



Al Trabajo, San Felipe, 8-VII-1978 p. 3
691400

COLUMNA CULTURAL

por CARLOS RUIZ ZAIDIVAR

Una vez más la Municipalidad de San Felipe, haciendo gala de una generosidad bibliográfica, acosa inigualada en los gobiernos comunales del país, edita un libro para la Sociedad de Historia y Arqueología de Aconcagua: "Historia de Curimón y de su Convento de San Francisco", del que es autor el ya desaparecido historiador, investigador y traductor Carlos Keller.

El libro, proulijamente impreso en Arancibia Hermanos, de Santiago de Chile, nos trae una visión cabal del valor que tuvo en los siglos pasados el Valle Grande o de Aconcagua y su principal encomienda que fue Curimón. Esta región llegó a ser el "feudo de Pedro de Valdivia" hacia 1550.

Por las noticias que nos trae la obra de Keller nos informamos de un personaje que fue el primer español que se estableció en el Valle y a quien se le llama Diego García de Cáceres, y de la hija de éste, doña Isabel Osorio de Cáceres, que en 1599 manejó estas haciendas y mostró un carácter cristiano y humano muy ponderado para con los nativos y los indios encomendados.

Carlos Keller establece en su obra que Curimón (que quiere decir tierra fértil, de curí — negro y mon — tierra) fue el centro natural administrativo de Aconcagua, es decir, el centro urbano principal desde antes de la llegada de los españoles.

También con buen espíritu de síntesis el escritor se refiere en uno de los capítulos a las órdenes religiosas en el Valle de Aconcagua, desgranando lo que fue primero Curimón como Parroquia, luego la habilitación allí de un hospital, hasta que en 1713 el servicio franciscano se abre a un convento propiamente tal. Señala Keller que la construcción se inició en 1719, un segundo claustro en 1724 y que la iglesia quedó terminada y fue inaugurada en 1724.

Esta reliquia histórica, este "monumento nacional" que es el Convento de San Francisco de Curimón, sufrió los rigores de los terremotos telúricos, destruyéndose varias veces parcialmente, con caracteres de gravedad, pero siempre el espíritu piadoso de los franciscanos y el esfuerzo del pueblo de este sector se dio traza para la-

char y volver a levantarlo. Anotamos los terremotos de 1730 y de 1751, de 1882, 1906, 1965 y 1971. De todos ha salido airoso y como el Ave Fénix se ha levantado casi desde sus cenizas. No sólo los movimientos sísmicos lo destruyeron en sus edificios principales sino que también hubo en sus interiores incendios, como el de 1928, que destruyó celdas y el archivo. Un dato interesante que consignamos el trabajo de Carlos Keller es el de que en 1809 fray José Javier de Guzmán hizo traer desde la orden franciscana de Mendoza 20 varillas de álamos de Lombardía, sembrándose así poco a las primeras plantaciones de este árbol en Aconcagua.

En lo histórico se continúa, luego de leer las 118 páginas de la obra, que Curimón ha tenido en la historia tres importancias fundamentales: la de haber sido el centro principal de las encomiendas en el Valle de Aconcagua; de haber sido el lugar en donde el caballero español don José de Manso Velasco y Romaniega murió en nombre del Rey de España, en 1740, a fundar San Felipe el Real, a la vera norte del río y en terrenos donados a perpetuidad por el Marqués de Campo don Andrés de Toro III, duque y el de haber sido el Cuartel General de los Libertadores en 1813, en donde las huestes de O'Higgins y San Martín planificaron la Batalla de Chacabuco, fue junto con Maipo con, selló la Independencia de Chile.

El libro concluye destacando la acción de Paul Pringa, que se adelantó después de los años de 1965 y 1971 en rescatar este patrimonio de la historia y la cultura. Nocturnos quisieramos agregar que, justo a esto, ha estado la "Ayuda estatal" y la acción de la Municipalidad, que con sus recursos y sus esfuerzos ha dedicado especial atención a la remodelación del pitocento convento franciscano.

Para terminar, digamos algo de don Carlos Keller Huelf. Nació en Concepción el 3 de enero de 1898. Cursó humanidades en su pueblo natal y luego se trasladó a Alemania, donde completó sus estudios universitarios. Fue especialista en Ciencias Sociales y Económicas y fue Director

de Estadísticas y Censos y profesor de Geografía Económica de la Academia Politécnica Militar.

La labor cultural de Carlos Keller fue muy vasta. Sus artículos en diarios, libros y revistas son muy conocidos. Menciónamos su "Enciclopedia chilena", pero se le conoce su obra "Revolución en la Agricultura", además de muchas traducciones para obras clásicas.

En 1907 regresó de Alemania y se estableció en San Felipe de Aconcagua. Allí creó la Editorial "Jardín de Vivir" y publicó varios libros co-

mo "Mitos y Leyendas de Chile", "Las aventuras de la Alcaja Alfara", "El pajar Huicadas y don Carmen Arriagada", "La Locura de Juan Bernales" y otras. Formó parte —dice su referencia de la solapa del libro— de la Academia de la Historia de Chile y fue designado Miembro Honorario de la Real Academia de la Historia de Madrid. En San Felipe era Consejero del Banco del Estado y presidente de la Sociedad de Historia y Arqueología de Aconcagua, cuando, el 28 de febrero de 1974, le sobrevino la muerte.

—OO—

Columna cultural [artículo] Carlos Ruíz Zaldívar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruíz Zaldívar, Carlos, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Columna cultural [artículo] Carlos Ruíz Zaldívar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile